

¿Quién lo usó por vez primera?

Melena

Fernando A. Navarro

Entre médicos suele ser bien conocido que el tecnicismo médico *melena*, referido a uno de los signos gastroenterológicos más llamativos, procede directamente del griego μέλαινα (*mélaina*), femenino de μέλας, μέλανος (*melas, mélanos*), con el significado de ‘negro’. Menos sabido suele ser que, además, se trata de uno de los vocablos médicos más antiguos de que tenemos noticia.

La primera aparición médica que tengo registrada para el término μέλαινα, en efecto, es de unos mil quinientos años antes de las Glosas Emilianenses, consideradas como el primer testimonio escrito de nuestro romance hispánico. Más concretamente, aparece en el segundo tratado sobre las enfermedades del *Corpus Hippocraticum*, que Jacques Jouanna data entre los años 440 y 420 antes de Cristo. En el capítulo 73 de este segundo tratado sobre las enfermedades, un médico anónimo que la tradición ha identificado con Hipócrates de Cos comenta una afección que él llama μέλαινα νόσος (*mélaina nosos*, ‘enfermedad negra’) y describe en los siguientes términos:

Vomita algo negro como las heces del vino, unas veces sanguinolento, otras veces como el trasmosto, otras como la tinta del pulpo; otras veces como el vinagre, otras esputo y flemas y otras bilis verde. Y cuando vomita lo negro y lo sanguinolento, parece que huele como a sangre y la garganta y la boca le arden por causa de los vómitos y tiene dentera y el vómito remueve la tierra.^a

Para cualquier médico actual, parece obvio que el anónimo autor clásico está describiendo lo que nosotros llamamos hoy *hematemesis en posos de café*, uno de los signos más característicos de la hemorragia digestiva alta. Curiosamente, sin embargo, en el lenguaje médico actual conservamos aún el término original utilizado por el autor hipocrático, *melena*, pero aplicado a otro de los signos de la hemorragia digestiva alta que aquel no mencionó siquiera: la emisión de heces con sangre digerida, pegajosas, fétidas y negras como la pez.

^a Cito por la traducción de Alamillo Sanz: *Tratados hipocráticos*, vol. VI, «Sobre las enfermedades II». Madrid: Gredos, 1990; págs. 151-152. Traducido del griego por Assela Alamillo Sanz, con revisión de Lourdes Martín Vázquez y Alicia Esteban Santos y asesoramiento de Carlos García Gual.